

MÁS ALLÁ DEL PRINCIPIO DEL PLACER, A LA LUZ DE LAS IDEAS DE THOMAS KUHN Y GASTÓN BACHELARD

Lic. Vera Finiello

En este trabajo voy a intentar articular el texto de Freud de “Más allá del principio del placer” con algunas ideas de Thomas Kuhn perteneciente a la corriente epistemológica anglosajona, y Gastón Bachelard exponente de la corriente epistemológica francesa.

Thomas Kuhn considera la ciencia desde la perspectiva del historiador, y dice que la historia de una disciplina se divide en etapas (Klimovsky y Assua, 1992). Le interesa cómo fue el avance o desarrollo de una disciplina. “Más allá...” es un texto bisagra dentro del psicoanálisis freudiano donde hay un cambio de paradigma, ya que Freud vislumbra la aparición de ciertas *anomalías*, es decir, problemas que no se resuelven con el paradigma anterior. Entendiendo por *paradigma*, una matriz de conceptos, actitudes, emociones, convicciones, cuestiones narcisistas, a través de los cuales se observa. Para Kuhn es el principio guía que inspira a la comunidad científica en su actividad de ciencia normal (ídem). Se produce así una *crisis del paradigma* usado por Freud y sus seguidores hasta ese momento. Freud cree que si bien hay una fuerte tendencia al Principio del placer, siendo éste el modo de funcionamiento

prínceps del aparato, existen otras fuerzas que lo contrarían (Freud, 1920). Y encuentra en su clínica algunos indicadores, que podríamos llamar anomalías, que no respondían a dicho principio del placer:

1. Sueños de los enfermos de neurosis traumática: reconducen al sujeto una y otra vez a la situación traumática despertando en ellos sentimiento de terror. Son sueños traumáticos donde no hay cumplimiento de un deseo infantil reprimido.
2. Juego infantil del Fort-da: un niño (su nieto) jugaba a que sus juguetes se iban diciendo “Fort” y luego los traía diciendo “Da”. Entonces Freud se pregunta: si este juego representaba la partida y la vuelta de la madre ¿por qué el niño muchas veces juega solamente a la primera parte (Fort) si la partida de la madre no es placentera? Explica que el niño hace una transformación de algo sufrido pasivamente en una escena activa, y que también pudo haber sido una tendencia hostil a vengarse de la madre o un juego de imitación. Hasta aquí estaríamos todavía dentro del principio del placer. Pero, sin descartar estas explicaciones, Freud sigue pensando que el niño además repite algo displacentero, algo que para él es traumático, que no responde al principio del placer.
3. La repetición de situaciones traumáticas en la transferencia: son vivencias pasadas que no tienen posibilidad alguna de placer y que tampoco fueron placenteras. Ejemplo: situaciones de desengaño, desamor, frustración, etc.

Freud se encuentra con una teoría de 30 años de desarrollo que no puede explicar todo el suceder psíquico como cumplimiento de deseo. Se encuentra con una clínica enigmática (porque no está regida por el principio del placer) y repetida (pero no al modo de repetición de un patrón infantil). Estas anomalías le permiten a Freud discernir la *compulsión de repetición*.

A través de la lente de Thomas Kuhn éste es un descubrimiento, un *logro*, que pone en evidencia que la disciplina crece a partir de un cambio, de una discontinuidad o salto, a partir de una crisis (Klimovsky y Assua, 1992). Al inconsciente reprimido, se suma *el descubrimiento de un inconsciente que nunca fue vivenciado ni reprimido* que carece de representación pre consciente dentro del aparato. Este inconsciente da lugar a la compulsión de repetición: un intento de la pulsión (sin representación), de inscribirse en el aparato. Freud descubre que el aparato es insuficiente para inscribir la pulsión, siendo ésta siempre excesiva para el aparato y sólo tras una ligazón lograda podría establecerse el imperio del principio del placer. La compulsión de repetición es un intento de ligadura de la energía, para que se vuelva psíquico algo que no lo es.

Según el pensamiento de Kuhn, este es un *momento de Revolución científica* dentro del psicoanálisis en el que hay un logro capaz de resolver las anomalías y contradicciones del paradigma anterior. Si hay *consenso* alrededor del logro y *conversión* de los científicos al marco conceptual, éste pasa a ser un nuevo instrumento a través del cual mirar y categorizar la experiencia, dando lugar a un nuevo *momento de ciencia normal*, en el que la comunidad científica trabaja con el logro como principio guía. Para Kuhn estos dos momentos de la historia de una disciplina son los más significativos. (Algunos

críticos de Kuhn han apuntado a la connotación religiosa de la palabra “conversión”) (Klimovsky y Assua, 1992).

Los hechos de la compulsión de repetición le sirven a Freud para presentar un nuevo aspecto de la pulsión: un esfuerzo de lo orgánico vivo de reproducir un estado anterior —un estado mítico de satisfacción por ejemplo— que se resiste al cambio y el desarrollo, y que es expresión de la naturaleza conservadora del ser vivo. *El individuo no aspira al progreso, sino al no cambio* —contrario a las ideas del iluminismo o la ilustración—, y si va hacia adelante produciendo beneficios para la sociedad, es porque hay un factor impulsor que surge de la pulsión reprimida (o mejor dicho la represión de su representante psíquico) que no cesa de aspirar a la satisfacción. Según el carácter conservador de la pulsión, se desea la tensión cero que lleva a la muerte, es el deseo de cero estímulo (principio de Nirvana).

Kuhn tampoco cree en el progreso, pero más específicamente de la ciencia (Klimovsky y Assua, 1992). La ciencia no se acerca progresivamente a la verdad, sino que tiene un *progreso relativo* resolviendo los enigmas que el anterior paradigma no pudo solucionar. Kuhn diría que los descubrimientos freudianos no implican un avance, sino un *salto, un cambio, una discontinuidad* dentro del psicoanálisis.

El conflicto freudiano a partir de 1920 se juega en relación a una *nueva dualidad pulsional: pulsiones de vida* (autoconservación y sexuales) que tienden al progreso y a la evolución, intentan dominar la muerte y *pulsiones de muerte* (tiende a la vuelta a lo anterior). Busca el camino más corto para cesar la tensión (Freud, 1920).

No toda la comunidad científica psicoanalítica adhirió

a estos nuevos descubrimientos. Es decir que algunos seguidores de Freud se habrán *convertido* por consenso al nuevo paradigma (parafraseando a Kuhn), pero hay otros psicoanalistas que no lo hicieron. Por ejemplo Klein cree que la pulsión de muerte es agresión, y no la fuerza que cree Freud tenemos todos de ir hacia la nada. También se diferencia en este punto de Jung que cree que hay una única fuerza pulsional: la libido. Otros criticaron la importancia que le daba Freud al factor económico.

Kuhn cree que entre los científicos de diferentes paradigmas, el único tipo de convencimiento es la *conversión* y no la argumentación, ya que para argumentar es necesario un lenguaje científico común, que para Kuhn no existe. No tendría sentido criticar un paradigma desde otro, porque *la experiencia* sería algo interno a cada paradigma. Considera que en la *conversión o iluminación gestáltica* de los científicos a un paradigma, intervienen varios factores, algunos de ellos irracionales: factores geográficos, emocionales, históricos. Con lo cual, podríamos pensar que estos factores intervienen también en la resistencia a cambiar de paradigma (Klimovsky y Assua, 1992).

Bachelard a diferencia de Kuhn, cree que el conocimiento avanza no por acumulación, sino por rectificación de errores, superando *obstáculos epistemológicos* (Russo, 2010). No es tarea fácil, ya que esto genera fuertes sentimientos de incertidumbre y moviliza aspectos narcisistas de la persona. Russo a este respecto entiende que Bachelard estaría considerando necesario dentro del psicoanálisis “psicoanalizar” las premisas del analista y paciente ya que pueden ser resistencias internas del pensamiento. Propone no quedarse en el plano de las convicciones y posibilitar el surgimiento de lo nuevo. Un obstáculo

epistemológico podría ser abordar una situación clínica nueva usando nuestros modelos previos conocidos (Russo, 2010). Para Bachelard uno de los fines del análisis sería la revisión de las premisas del paciente y analista para que la repetición de esquemas previos no operen como obstáculos mentales a la hora de enfrentar situaciones clínicas que exceden dichos modelos conocidos.

Bachelard cree que en psicoanálisis las controversias entre colegas y teorías, aunque difíciles, son necesarias. Genera mucha resistencia revisar nuestros presupuestos pero si no podemos escuchar lo diferente en nuestros colegas, tampoco podremos hacerlo con nuestros pacientes (Russo, 2010).

En relación a las dificultades para conversar entre gente que piensa distinto, “Más allá del principio del placer” es un artículo que también nos ayuda a pensar la resistencia al cambio o a lo nuevo, ya que Freud piensa que los seres humanos queremos regresar a un estado anterior, al estado anterior de lo vivo que es la muerte, a un estado de cero estímulo. Es decir que tendemos a quedarnos con la teoría con la que nos sentimos cómodos, con lo conocido, a no cambiar nuestra forma de pensar o ver la experiencia aunque ésta “haga agua”, por el “trabajo” y el “esfuerzo” que *lo nuevo* le genera al aparato psíquico. Y allí nos encontramos en el medio de un obstáculo al conocimiento.

Bibliografía

Freud S., (1920). “Más allá del principio del placer”, *Obras Completas*, Tomo XVIII. Amorrortu.

Russo E., “Gastón Bachelard y uno de los fines del análisis”, Simposio Apdeba 2010.

Gregorio Klimovsky y Miguel de Assúa, “Corrientes epistemológicas contemporáneas”. Buenos Aires: CEAL, 1992.